

REGENERACION

DIRECTORES: JUAN SARABIA
ANTONIO I. VILLARREAL

COLABORADORES:

FERNANDO IGLESIAS CALDERÓN

LIC. JESUS FLORES MAGÓN

ING. CAMILO ARRIAGA DR. ALFREDO ORTEGA

LIC. ANTONIO DIAZ SOTO Y GAMA LUIS JASO

DR. AGUSTIN NAVARRO CARDONA

SANTIAGO R. DE LA VEGA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año pago adelantado..... \$3 00

Seis meses..... „1 50

Para agentes \$3.50 el ciento.

Dirigase la Corresponden-
cia á cualquiera de los Direc-
tores al

APARTADO POSTAL 5275

MEXICO, D. F.

NUMERO SUELTO

5 CENTAVOS

Tomo I

México, 28 de Octubre de 1911

Núm. 13

REGENERACION

SEMANARIO LIBERAL.

DIRECTORES:

JUAN SARABIA

ANTONIO I. VILLARREAL

AÑO I.

MEXICO, 28 DE OCTUBRE DE 1911.

NUMERO 18

Los Diputados de la Dictadura.

El reyismo y el corralismo aliados contra la revolución.

"Señor, no nos avergoncemos con este debate: que venga el Ministro de la Guerra."

Estas fueron las últimas palabras del discurso del señor Olaguíbel en la llamada sesión tormentosa de la Cámara.

No; el señor Olaguíbel, el señor Lozano y García Naranjo no deben avergonzarse únicamente de este debate; ha existido otro "debate" más sucio, más vil, más asqueroso si cabe que el de la Cámara de Diputados.

Ese otro "Debate" ha sido el inmundado pasquín sufragado con el oro manchado de los "científicos" ó inspirado por el criterio maquiavélico de Pineda.

Con un lenguaje extraído de las páginas de aquella hoja inmundada, el señor Olaguíbel ha manufacturado una ridícula requisitoria á la revolución con el pretexto del "zapatismo." El señor Olaguíbel creyó oportuno "trufar" sus invectivas de irreverente injuriador, entonando un canto épico á los militares muertos en campaña y una salutación servil á los que sobrevivieron á la revolución.

El diputado corralista creyó, asimismo, indispensable, negar á su grupo de mercederos simoniacos y ladrones, renegar de su pasado, que es una admirable sucesión de lacras, y poder hablar, ya limpio como una patena, de Pascual Orozco. El señor Olaguíbel, siguiendo las huellas heredadas á bernardismo, agrio é intrigante, ha querido imitar la trácala de la ratone-

ra Convención Reyista y ha ponderado el valor espartano del mismo "latrofacioso, cuyo valor residía en las patas de su caballo," de aquel "bandolero" chihuahuense, como le llamaron siempre los mismos que hoy tardía é interesadamente lo glorifican. La dialéctica trasnochada del señor Olaguíbel, como la intriga idiota del señor García Granados, como la infeliz maquinación reyista para atraerse al austero guerrillero, no dará ningún resultado á los comunes enemigos de la revolución.

El señor Olaguíbel, como los demás diputados conjurados, han dado muestras, dicen ellos, de valor civil.

Es más. El Sr. Olaguíbel, en un arranque que no tuvo jamás antes de ahora y durante todos los crímenes del asesino Gral. Díaz, exclamó: en la tribuna es preciso tener valor civil.

¡Qué admirable valor civil del diputado porfirista! ¡Qué gallardo el reto del diputado de la dictadura á la revolución!

¡Y cómo los ánimos más fuertes se sobrecogieron de angustia ante la peroración suicida del valiente y abnegado orador!

Pero no.

Ni siquiera un gendarme esperaba al diputado á las puertas de la Cámara. Ni siquiera los esbirros hurgaron los rincones del recinto angusto con sus ojos de Argos. No le espío el puñal de los rufianes porfiristas. ¡Nada!

No tuvo siquiera las inquietudes del autor de la "Oda á Atenas" que ahora ha firmado, desde la curul de la Cámara porfirista, la petición de los diputados corralistas. Han pasado aquellos tiempos en que la redacción de "El Debate" era una legión de esbirros y sabuesos.

No existe ya Castro. Es decir, si existe, por desgracia, pero no está en servicio. Lo que sí continúa existiendo es la desvergüenza de los "debatistas," su falta de pudor político, su diogenesco cinismo. Sólo que ahora proclaman muy alto, porque es preciso tener valor civil y vergüenza... torera, que no hay que avergonzarse de "El Debate."

¡Que les echen otro toro! ¡Que vaya el Ministro de la Guerra!

Los señores diputados corralistas Olagüel, Lozano y García Naranjo no han descuidado siquiera unirse á sus acérrimos enemigos los reyistas, en la batalla contra la revolución. Peón del Valle, el mismo autor berado y escarnecido por "El Debate," del "Profundis Olamavit," Peón del Valle el elegiaco, de quien decían los "cadetes de Corral" que podía asar la manteca en compañía de don Bernardo, ha compartido con los corralistas los aplausos de la claqué pagada por el señor de la Barra.

Y todos ellos, los detritus del corralismo ululante, del reyismo asqueroso, del porfirismo putrefactor, han pretendido sembrar entre el valiente y abnegado ejército nacional y los revolucionarios, una pugna criminal y antipatriótica, creyendo insensatamente poder crear un conflicto y aprovechar el desorden para restaurar el régimen pasado.

El *debatista* contumaz y científico Nemesio García Naranjo publica en "El Imparcial," con el visible deseo de excitar la animosidad del ejército, un artículo cuyas pruebas han sido seguramente corregidas por algún secretario de don Bernardo.

Los reyistas, los corralistas, los porfiristas, todos los manchados, todos los sucios elementos del pasado, parecen haber hecho causa común contra las conquistas revolucionarias. Creen factible la restauración del porfirismo.

Están en un error.

Pero es preciso hacérselos comprender desde luego.

Los vitores á de la Barra, á García Granados, al General Díaz, son bastante significativos.

Equivalen á un reto, y precisa contestar ese reto en forma elocuente.

Precisa contestar con la disolución inmediata de las corrompidas Cámaras del porfirismo, germen de futuras complicaciones, á la insolencia de los diputados de la dictadura y á los aliados inmediatos de ese mismo porfirismo: los barristas y reyistas.

Esperemos.

EL PARTIDO LIBERAL.

Es absurdo desconocer su grandeza.

No en estos tiempos de conmociones políticas, como dice "El Tiempo", sino en pleno reinado de la dictadura porfirista y antes que el Partido Antirreeleccionista se organizase, los dispersos elementos liberales, numerosos y entusiastas, intentaron en el año de 1900, y á raíz de la conducta inconveniente del Obispo Montes de Oca, en París, organizar al Partido Liberal.

En 5 de Febrero de 1901 se celebró, en San Luis Potosí, el Primer Congreso Liberal, y á él concurren delegados de toda la República.

Se constituyó una Confederación de Clubs Liberales, y los trabajos hubieran dado los mejores resultados si el Gral. Díaz, por medio del Gral. Reyes, no hubiera emprendido aquella feroz y memorable persecución contra las agrupaciones liberales, que dió al traste con los esfuerzos de los luchadores potesinos. Posteriormente, en San Luis, Mo., Ricardo Flores Magón, Juan Sarabia y Antonio I. Villarreal, hicieron esfuerzos encaminados á la organización del partido, sin resultado, por las persecuciones de que fueron objeto constantemente los li-

berales, dentro y fuera de la República. En realidad, los esfuerzos de los liberales han estado manifestándose en todo tiempo y lo que había hecho falta era una reorganización perfecta y una fusión de todas las pequeñas agrupaciones afines al Partido Liberal y sólo diferenciadas en detalles.

Es, pues, ridículo que "El Tiempo", en un editorial de esta semana, diga que los liberales de buena fe hayan aprovechado el ejemplo del Partido Conservador, organizándose y formando a su vez un partido político.

Antes que "El Tiempo", los liberales estuvieron sosteniendo durante muchos años por la prensa lo que ahora han venido a aceptar como verdad evidente los conservadores; esto es, que de hecho, en México, no podrán existir sino dos partidos políticos: el Partido Liberal y el Partido Conservador, y que todas las demás facciones personalistas ó simplemente independientes tendrían que acabar, con el tiempo, por disgregarse y que sus elementos sanos tendrían forzosamente que afiliarse, bien al Partido Liberal ó bien al Partido Conservador.

Los elementos conservadores, jamás, antes de este año, habían dado muestras de organizarse formalmente en partido; en cambio, los liberales, ya en 1901, habían logrado establecer una poderosa confederación de Clubs liberales á la que se encargó de machetear el gobierno clerical y conciliador del Gral. Díaz.

Es por demás pueril y tonto decir que los liberales de buena fe resulten ahora imitadores serviles de los conservadores, cuando han sido en realidad emuladores aun del mismo partido anti-reeleccionista, en el seno del cual figuran elementos liberales que pertenecieron á los antiguos clubs de la campaña de 1903.

Lo que "El Tiempo" califica de intento de organización de nuestro partido, es algo que habla más alto que todas las palabras huecas de los impugnadores clericales que siempre han tratado de deprimir á los liberales.

Estamos satisfechos de este primer paso formal en la reorganización de un partido que sólo necesitaba para manifestar-

se en toda la magnificencia de su pujanza, un esfuerzo decidido de parte de algunos antiguos liberales y una oportunidad propicia.

No tardarán en agruparse en torno del Partido Liberal, que siempre ha sostenido y proclamado la supremacía de los principios sobre la miseria de los personalismos, todas aquellas pequeñas agrupaciones que realmente deseen el bien de la patria y no la satisfacción de torpes vanidades personales. En muchas partes de la República han empezado ya los trabajos para la organización de clubs liberales, y muchos de los ya existentes han manifestado su deseo de fusionarse al grande y glorioso Partido Liberal.

Una de las manifestaciones de que nuestro partido tiene la mayor importancia y le esperan grandes destinos en el futuro de la República, es la atención que la prensa metropolitana, sin distinción de bandería política y con bastante imparcialidad, ha dedicado á la primera junta de liberales efectuada en el Teatro Principal, el domingo último.

Desconocer la trascendencia de las labores del Partido Liberal hubiera sido absurdo. Frente á la reacción clerical y la plutocracia, no podrá levantarse otro partido que logre aplastarlas sino el Partido Liberal.

A él tendrán que volver los ojos todos los grupos que aún no se afilian y que creen poder sobrevivir á una lucha de principios.

La unificación de todos los dispersos grupos liberales en un partido fuerte y poderoso nos llevará indudablemente á la victoria, de la misma manera que la división nos llevaría á la derrota.

La declaración del diario católico "El Tiempo" de que hace muchos años que el Partido Liberal había dejado de existir, equivale á decir que el Partido reaccionario hace muchos años que ha estado convertido en fósil porque sus elementos no se habían agrupado antes.

Afortunadamente no es cierta la afirmación de "El Tiempo", y lo que únicamente nos faltaba era una perfecta organización, que lograremos con una poca de buena voluntad y dedicación.

La discusión del programa de nuestro partido se llevará á cabo metódicamente y en breve podrá la Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido ofrecer ese programa á la Nación y agrupar, para sostenerlo, á los liberales todos del país.

Alentemos el ideal de la unificación del Partido Liberal con la fe íntegra de los patriotas y no lo maculemos con el légamo de las pasiones políticas y los personalismos.

SANTIAGO R. DE LA VEGA.

Este periódico está completamente desligado del semanario que con el mismo nombre publica la Junta Revolucionaria anarquista de Los Angeles, Cal.

Los reyistas metidos en el maderismo.

Quieren poder, quieren influencia, quieren dinero.

Pasando lista á los personajes connotados del maderismo que el público ha dado en llamar "incondicionales" ó "círculo de amigos del señor Madero," tropieza el observador imparcial con muchos, muchos nombres que figuraron prominentemente en las filas del reyismo durante aquellos inolvidables tiempos en que el divisionario tapatio tenía grandes facilidades para distribuir empleos y grandes probabilidades de ascender á la Presidencia de la República.

No faltan disculpas para el extraño fenómeno. Arguyen los reyistas de ayer y maderistas de hoy, que su "independencia" de carácter, su espíritu "práctico," su anhelo de combatir á la Dictadura, los atrajo hacia la personalidad del General Bernardo Reyes que era entonces el único político "serio" que osaba encararse le al General Díaz.

Esos corifeos de la Segunda Reserva sostienen que en sus maniobras políticas los guiaba patriotismo desinteresado; que el General Díaz se encontraba en el polo de la tiranía, el General Reyes en la parte media y la libertad en el otro polo; que la sustitución de Díaz por Reyes, significaba un enorme paso hacia el triunfo definitivo de la democracia.

¡Peregrinos razonamientos!

El desconocimiento de los antecedentes de Reyes, de su actividad liberticida en Sinaloa, de su despotismo bestial en Nuevo León, de sus crímenes, de sus infidencias políticas; el desconocimiento de su vida y su labor, sería lo único que podría disculpar la conducta de esos reyistas metidos bruscamente en el maderismo.

¡El cambio de Díaz á Reyes: un paso hacia la democracia!

No puede existir ofensa más sangrienta á la verdad y á la justicia.

Y lo peor es que esos reyistas que se disculpan con sofismas y mentiras, no pecaron por ignorancia: conocían bien á Reyes: sabían perfectamente que Reyes en el poder, sería peor que Porfirio Díaz.

Fueron reyistas por conveniencia y son ahora maderistas á impulsos de la misma baja pasión.

Quieren poder, quieren influencia, quieren dinero.

Y como hombres dominados por el mercantilismo y la mezquindad, no reparan en medios ni se avergüenzan de descender á los actos más bochornosos para conseguir su objeto.

Son ellos los que proporcionan la nota más chillante del incondicionalismo en el coro maderista; son ellos los que sin escrúpulo alguno entonan himnos al "heroísmo" del General Reyes, si Madero comete la inconsecuencia de aliarse al victimario del General Ignacio Martínez; son ellos los mismos que se apresuran á cacarearle con timbre de grosero enojo á Reyes, tan luego como Madero anuncia el rompimiento de la funesta alianza; son ellos los que apenas les indica Madero que debe organizarse el Partido Constitucional Progresista y desertan en estampida del Anti-revolucionista; son ellos los que en la Convención del citado Partido defienden vociferadamente á Pino Suárez y se oponen á que se exprese en el programa respectivo que debe sostenerse el estricto cumplimiento de las Leyes de Reforma, esperando así alcanzar gracia y reconocimiento; son ellos los que "por razón de Estado" se privan de atacar al Presidente Municipal de la ciudad de México, el ventrudo científico don Fernando Pimentel; son ellos los que callan por qué Mucho P. Martínez obtuvo su libertad y por qué Enrique C. Creel no ocupa una celda en la Penitenciaría de Chihuahua; son ellos los que ocupan los puestos manchados que hubieron de abandonar en momentos de indignación nacional, Macedo, Tovar y Corral; son ellos los que tendrían la "abnegación" suficiente de ir con el señor Madero hasta la ignominia, pero que no tendrían la entereza de seguir siendo leales al caudillo de la revolución después de su caída.

Cuidado con los incondicionales, señor Madero.

---Búsquese el próximo número de ---
REGENERACION.

ZAPATA.

Seguido por las víctimas de los hacendados rapaces y abusadores, aclamado por los peones de las fincas privilegiadas de propietarios insaciables, rodeado por todos los oprimidos, por todos los explotados, por todos los desesperados del fértil pero expoliado suelo de Morelos, apareció Emiliano Zapata enarbolando la bandera revolucionaria, con aureola gloriosa de héroe y de libertador.

Realizados los inconvenientes convenios de Ciudad Juárez y dada por concluida la revolución, Zapata fué de los que no comprendieron los tratados que dejaban en pie las tres cuartas partes del Gobierno contra el que se luchaba, pero no se rebeló contra ellos, y se quedó tranquilo en sus montañas con su gente.

Los hacendados morelenses, los que al amparo de la Dictadura acumularon privilegios y amontonaron riquezas y humillaron á los desheredados y burlaron toda ley y toda justicia, no quedaron tranquilos,—[naturalmente]—con la proximidad de Zapata en pie de guerra, y resolvieron trabajar por aniquilarlo. Los periódicos desafectos á la revolución se hicieron eco de los temores aristocráticos, y el que antes fuera un simple revolucionario, un "general" de grado más ó menos discutible, el insurgente Zapata, pronto se convirtió en la amenaza del orden y de los intereses sociales, en el "ogro de Morelos," en el "Atila del Sur."

El Gobierno del Sr. de la Barra, que tiene oídos de lince para los intereses porfiristas y es sordo como una tapia para las demandas revolucionarias, pronto paró mientes en la desazón de los señores privilegiados, y para que los distinguidos personajes pudieran dormir tranquilos, sin la pesadilla del traído y llevado zapatismo, resolvió que era preciso acabar con Zapata. Y las fuerzas federales fueron enviadas á Morelos á prestar garantías á los porfiristas enriquecidos y á atropellar á los habitantes pacíficos, pero pobres.

Zapata se alarmó, y su actitud, que era desconfiada, se convirtió casi en hostil. Se presagió el conflicto.

Lo que lo originaba—ésto lo sabemos todos porque lo oímos hasta la saciedad—era la permanencia de tropa federal en Morelos, tropa que no querían tener allí, no precisamente Zapata y los suyos, sino la generalidad de los hijos del Estado que con justificados temores veían caer sobre ellos las hordas porfiristas de un Huerta ó de un Blanquet.

El conflicto no era inevitable; bastaba con detener el avance de los temidos federales para conjurar todo peligro. Así lo consideró Don Francisco I. Madero, y tuvo el buen rasgo de interponer su influencia para arreglar las cosas, yendo personalmente á Morelos. Habló con Zapata, que no lo devoró vivo, y que al con-

trario, se mostró por demás tratable y subordinado; licenció á la gente de Zapata, bajo la promesa de que el Gobierno retiraría sus tropas, y se volvió satisfecho á la Capital entre los aplausos de todo el mundo que vió con agrado cómo con procedimientos justos y razonables se solucionan los problemas al parecer más arduos.

Pero los consabidos privilegiados, los consabidos ex-favoritos de la Dictadura, los desalmados explotadores del pobre que vive en la eterna zozobra de las conciencias manchadas, no se sintieron tranquilos, y buscaron su natural apoyo: el Gobierno porfirista del Sr. de la Barra, que, atento sólo á favorecer á sus amigos, sin tomar en cuenta lo convenido con Zapata y sin medir las consecuencias de su furor antirrevolucionario, lanzó más fuerzas federales sobre el engañado insurgente de Morelos.

Zapata vió que se le burlaba, que se le pedía el desarme de su gente bajo la promesa de retirar á los federales, y lo que se hacía era enviar más federales, que se le debilitaba para perseguirlo con más facilidad, y ante tales procedimientos se resolvió á jugar el todo por el todo, y se alzó por fin en la abierta y absoluta hostilidad á que se le provocaba.

«Y he allí el conflicto!

¿Hasta qué punto es culpable Zapata si su actitud primitiva fué justificada, y si después se le ha burlado, se le ha perseguido, se le ha postergado hasta obligarlo á la rebeldía completa y decidida?

Y hay que confesarlo honradamente. El rebelde no es Zapata solo: es el pueblo de Morelos que está con él, que lo apoya, que lo aclama como su libertador, como el que lo ha de salvar de la tutela y la explotación de los grandes terratenientes que han cometido inauditos despojos, de los ricos voraces que han explotado sin tasa á los humildes, de los que fueron los favoritos de Porfirio Díaz y hoy son los amigos del "inmaculado" de la Barra, como Pablo Escandón y la banda de gachupines rapaces que encabeza el potentado Inigo Noriega.

¿Cuál será el final del conflicto? ¿Zapata vencerá ó será vencido? No lo sabemos, pero si estamos seguros de que este asunto es una mancha para el Gobierno interino, que en este caso es responsable de una gran injusticia!

Las comunicaciones relativas á la reorganización del Partido Liberal, diríjanse á cualquiera de los Secretarios de la JUNTA INICIADORA DE LA REORGANIZACION DEL PARTIDO LIBERAL: Lic. Antonio Díaz Soto y Gama, Calle del Espíritu Santo 2; Juan Sarabia, 2ª de San Lorenzo 45; Antonio I. Villarreal, 2ª de San Lorenzo 45; Doctor Agustín Navarro Cardona "Diario del Hogar," 2ª de San Lorenzo 45.

EL FUTURO GABINETE.

La prensa diaria ha publicado los nombres de los futuros miembros del Gabinete del señor Madero. Han transcurrido varios días sin que el presunto presidente de México haga rectificaciones sobre esas candidaturas.

Aunque bien puede ser que lo que se persiga con ese silencio, sea ver qué impresión haga ese Gabinete y conocer la opinión nacional sobre asunto de tanta trascendencia; lo cierto es que era ya tiempo de que el señor Madero hubiera hecho declaraciones sobre el particular. En tal concepto presumimos que el Gabinete dado á conocer por los periódicos es el Gabinete definitivo y procedemos á hacer algunas ligeras consideraciones sobre él, á reserva de ser más explícitos y extensos después.

En general, el Gabinete no satisfacía las aspiraciones nacionales ni es el producto de un estudio maduro de las diversas circunstancias políticas porque atraviesa el país. Refleja ligereza y poco tino.

En ese Gabinete, que podemos calificar de híbrido sin temor de exagerar, figura como Ministro de Relaciones el señor don Manuel Calero, porfirista recalcitrante y acomodaticio, persona de quien se asegura no votó en las pasadas elecciones por no estar malquistado con ninguno de los partidarios de la fórmula Madero-Pino Suárez ó Madero-de la Barra.

El señor Calero se ha puesto del lado de los intereses de la revolución cuando ésta triunfó, del mismo modo que estuvo del lado de los intereses de la Dictadura cuando ésta era omnipotente y poderosa y podía haber derrotado á la revolución. Su elección, pues, para Ministro de un Gabinete democrático, es un anacronismo y una mancha.

El Gral. González Salas no es una personalidad pujante en el Ejército Nacional. No tiene suficientes prestigios para ocupar un puesto de tanta importancia habiendo, como hay, generales de muy superior ascendiente sobre el Ejército, como el Gral. Don Jerónimo Treviño, glorioso soldado de la Reforma.

Al lado de este militar podría figurar como Subsecretario el inteligente organizador coronel don Felipe Angeles. Estos dos miembros de nuestro Ejército en el Ministerio de la Guerra, satisfarían con ventaja los anhelos de la opinión. Señalamos un Subsecretario y un Secretario de Estado en oposición á la candidatura del señor González Salas, porque creemos que en las actuales circunstancias ese Ministerio es de innegable trascendencia.

Respecto á los señores Ernesto Madero y Rafael Hernández, indicados como presuntos Ministros de Hacienda y Fomento, respectivamente, creemos, en primer lugar, que son "científicos" y que la opinión los rechaza desde luego como tales. Además, su nombramiento daría

con toda justicia cuerpo á la acusación de nepotismo que se hace al señor Francisco I. Madero. El señor Ernesto Madero ha tenido ligas estrechas é innegables con el señor Limantour, y el señor Hernández ha sido, además de "científico" vergonzante, porfirista acabado.

Recuérdese que estos dos señores fueron comisionados por Limantour para hacer los tratados de paz con los revolucionarios y que en las conferencias siempre trataron de que permanecieran en el poder Díaz y Limantour. Tanto el señor Ernesto Madero como el señor Hernández procuraron, en compañía de otros familiares no políticos del leader revolucionario, inducir á éste á entrar en transacciones con el señor Limantour, lo que causó profundo disgusto á los revolucionarios. Don Ernesto, además, ha declarado públicamente que no cambiará uno solo de los empleados del Ministerio de su cargo.

De hecho, el señor Limantour ha seguido siendo Ministro de Hacienda. El señor Ernesto Madero no recibe á los revolucionarios en su Ministerio y en general se manifiesta siempre enemigo de la revolución.

En cuanto al señor Pino Suárez, como probable y posible Ministro de Gobernación, juzgamos que haría poco más, poco menos, el papel del señor don Ramón Corral. Colocándolo el señor Madero en ese Ministerio no dudamos que se juzgaría que imitaba servilmente en esto al Gral. Díaz.

El señor Pino Suárez no haría en cambio un papel desalrado siendo únicamente Presidente nato del Senado.

Hemos hecho un sucinto estudio del Gabinete del señor Madero, á reserva de emitir un juicio más detenido y definitivo en artículos subsiguientes.

IMPORTANTE A LOS LIBERALES.

Se suplica á todos los miembros activos de la Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal, se sirvan mandar á la mayor brevedad posible, á esta Secretaría, 2ª calle de San Lorenzo núm. 45, su nombre y dirección exacta por ser necesarios para los registros de la misma.

REFORMA, LIBERTAD Y JUSTICIA.

México, Septiembre 20 de 1911.

El 1er. Secretario,

A. DIAZ SOTO Y GAMA.

Del esfuerzo de sus subscriptores, depende el progreso de los periódicos libres.

El vencido es jefe de los vencedores.

Villaseñor licencia á los ex-insurgentes.

Clemente Villaseñor, general de la dictadura, y por obra de indisculpable aberración Inspector General de las Fuerzas Rurales en el Gobierno interino emanado de la Revolución, viaja por el Norte de la República licenciando á los insurgentes que habían sido organizados en cuerpos rurales.

Fué á Chihuahua á disolver los cuerpos que estaban bajo las órdenes de los jefes insurgentes José de la Luz Soto y José de la Luz Blanco, provocando con su proceder, hondo descontento entre los habitantes de aquel Estado batallador.

De Chihuahua pasa á Sinaloa á efectuar más licenciamientos y á "restaurar" el orden un tanto alterado por las rivalidades existentes entre los jefes de la pasada insurrección, Banderas y Ochoa.

Villaseñor se afana por retirar del servicio á los hombres que vencieron á la dictadura.

El, uno de los vencidos, es ahora jefe de los vencedores y se dispone á ejercer represalias.

Nadie hubiera sido capaz de presagiar esta estúpida situación que presenciamos.

El gobierno forjado al fuego de la Revolución es el primero en desconocer los méritos de los abnegados luchadores, el primero en abofetearlos, imponiéndoles un Villaseñor que los humille con su jefatura y los maneje ó licencie á su arbitrio.

Y ¿qué escondido designio alienta en el programa de licenciamiento que está llevando á cabo Villaseñor?

Los cuerpos formados por ex-insurgentes son los únicos que podrían sostener, en caso de dificultades, al futuro Gobierno en su tarea de implantar los principios revolucionarios.

Esos cuerpos se licencian y el Gobierno inevitablemente quedará en manos de fuerzas enemigas.

Damos el grito de alarma y esperamos que los revolucionarios mediten seriamente sobre este asunto de palpitante interés.

**A LAS PERSONAS QUE DESEEN
COMUNICARSE CON EL SR. D. FER-
NANDO IGLESIAS CALDERON, LES
HACEMOS SABER QUE LA DIREC-
CION DEL DISTINGUIDO HISTORIO-
GRAFO, ES LA SIGUIENTE:**

3º DE ATENAS NUM. 61.

MEXICO, D. F.

Los antiguos favoritos de la Dictadura sacrifican á Chiapas.

PARA "REGENERACION."

Todo cuerpo social, como el fisiológico, es susceptible de males profundos que reclaman remedios radicales, y cuando éstos no se aplican oportunos y atinados, el mal se arraiga invadiendo todo el organismo y determina su destrucción ó la muerte.

La república entera estaba gravemente enferma: agudo "cientificismo" minaba su ser que exangüe y cubierto de entozoos, trastabillaba próximo á sucumbir. Se creyó que el mal era parcial y se aplicó el remedio que, aunque enérgico, fué local, y sólo produjo un relativo alivio al cuerpo dolorido; no sirviendo su transitoria reacción saludable más que para examinarlo todo entero y encontrar que la gangrena del latrocinio y del crimen pacífico lo minaban en su totalidad.

Chihuahua, Sonora, Coahuila, Zacatecas, Durango, Tepic y algunos otros lugares donde el ataque al *morbus* fué rudo, presentan un cariz saludable; pero en Morelos y sobre todo en Chiapas, al que ni el más leve paliativo le fué aplicado, se manifiestan las horribles estrías de la bellaquería oficial y del asesinato y el robo nepótico, nacidas de las infectas y asquerosas úlceras llamadas Emilio Rabasa y Víctor Manuel Castillo, producidas por el humor acre del "cientificismo" que aún existe en el organismo de la patria bajo la forma del "hombre blanco" que, con las inspiraciones atávicas de su política pacífico-porfirista, manda al ejército federal á pedirle la "vida" al pueblo chiapaneco, si se resiste á continuar entregando la "bolsa" á los parientes de su condiscípulo el senador(?) Víctor Manuel Castillo, que en unión de Emilio Rabasa han vivido luengos años la vida de holguras y satisfacciones en esta capital, partiendo el botín de la paz que le quitan hace mucho tiempo al pueblo de Chiapas, la prole de hermanos y parientes que operan pacíficamente en aquella opulenta región.

Nuestro incontrovertible aserto, del proceder reprobado é indigno del jefe militar que envió á Chiapas el señor de la Barra, dizque en misión neutral de paz, está fundado en el hecho de que dicho jefe, SIN EL CARACTER DE VEN CEDOR EN ALGUN HECHO DE ARMAS Y HABIENDO LLAMADO A DELEGADOS DE SAN CRISTOBAL PARA UN CONVENIO DE PAZ, ya estando éstos en su presencia los obligó á firmar SIN DISCUSION el reconocimiento como Gobierno Constituido de los Agentes criminales que tienen en Tuxtla Gutiérrez los rúbulas Emilio Rabasa, y Víctor Manuel Castiilo.

Por cuanto al cargo de bellaquería oficial, está perfectamente comprobado, partiendo de que el llamado Gobierno constituido se ha negado á cumplir honradamente el convenio leonino que por la presión de las armas federales se les hizo firmar á los comisionados de paz de San Cristóbal; y continúan las persecuciones y las infamias contra quienes se resisten á entregarles la "bolsa" á los facinerosos voluntarios de Tuxtla.

Ahora, respecto á crímenes y latrocinios, hemos de partir del hecho bien comprobado por el que ésto escribe, de que, para formar su GOBIERNO CONSTITUIDO, el elemento Castillo-Rabasista hizo por medio de los VOLUNTARIOS de TUXTLA, en las últimas elecciones para Diputados y Magistrados locales, un cóncave de cada colegio electoral, hasta conseguir la elección de sus parciales; y en la misma forma, con gente armada, se persiguió y disolvió á los clubs políticos formados dentro del orden y la ley. Y así, todo lo que ya se ha dejado consignado en otros artículos, como el cobro anual de más de \$300,000 de exceso en la contribución personal á los indígenas; el mobiliario de la finca Cerro Hueco perteneciente al Gobierno, que se apropió Leopoldo Rabasa; el robo á la Federación en el corte de maderas excedentes de las que se pagan; la tala de bosques so pretexto de compañías colonizadoras que no existen; la venta de empleos del Estado que se hace por conducto del vendimiero Ciro Farrera; la sustracción de enormes cantidades de dinero del Tesoro del Estado,

por el concepto de construcción de caminos metafísicos; la venta de propiedades ajenas legalmente tituladas y cuyos dueños no reclaman por las amenazas de los VOLUNTARIOS DE TUXTLA; la obligación que con el nombre de encomiendas se les impone á los pueblos, de prestar servicios personales gratuitos en beneficio de los Castillo y los Rabasa; el tráfico desvergonzado que se hace de Themis, que no es otra cosa en Chiapas que la barragana de los protegidos del "hombre blanco;" los petardos que le pega al comercio del Estado el GRAN VOLUNTARIO DE TUXTLA Teófilo del Castillo y Córzo, como los que sufrió Toniná y muy especialmente D. Carlos Thomas, á quien se le pidieron mercancías y dinero, por cuenta de las pesquerías del condiscípulo del señor de la Barra; la consignación al servicio de las armas de aquellas autoridades que no ayudan en las exacciones á la gran familia Rabasa-Castillo; el asesinato del Visitador de Jefaturas, imputado á un inocente, porque aquel funcionario probó no se prestó á servir los turbios intereses de los Senadores (?), y, en fin, otros muchos hechos que dejamos en el tintero, por si se nos llama ante los tribunales, con que el Gobierno constituido de Tuxtla les asegura el botín de la paz á los dos personajes conspicuos que disponen de nuestro ejército, para pacificar sus dominios.

Este es, sin duda alguna, el diagnóstico acertado del grave mal que convulsiona á Chiapas, y á cuya extirpación debe tender el esfuerzo, no sólo de los hijos de aquel privilegiado suelo, sino de todo buen mexicano que ame de todo corazón la salud completa de la Patria.

A. NUESTROS SUSCRIPTORES.

«REGENERACION» necesita para sostenerse del apoyo de sus simpatizadores. Nuestro periódico, independiente por excelencia, ha surgido á la luz pública con no pocos esfuerzos. Ahora corresponde á los buenos liberales impartir su ayuda á «REGENERACION» con toda eficacia, si, como lo creemos, consideran que este periódico cumple una misión honrada y útil. Suplicamos á nuestros suscriptores envíen sus pagos á la mayor brevedad ó acepten sin tardanza nuestros giros. También esperamos que hagan propaganda de nuestro semanario, recomendándolo á sus amigos y enviándonos nombres de simpatizadores.

La Gran Asamblea del domingo pasado.

Se comenzó á discutir el Programa del Partido Liberal.

El domingo próximo pasado, en el Teatro Principal, tuvo lugar la gran asamblea á que oportunamente citó la Junta Inicial de la Reorganización del Partido Liberal, para la discusión del programa del mismo Partido.

La prensa diaria dió oportunamente amplia crónica de la interesante sesión y sería por demás detallarla extensamente. Recordaremos brevemente lo más culminante de ella.

Fué aprobado en lo general el Proyecto de Programa, en medio de grandes ovaciones, y en lo particular fueron discutidos los cuatro primeros capítulos que se refieren á Bases fundamentales, Tendencias Civildas, Reformas Constitucionales y Ejército y Guardias Nacionales.

Las Bases fueron adicionadas en el sentido de que no pueda ser electo Presidente de la República ningún ciudadano que, por cualquier circunstancia, haya ejercido ese cargo en un término de seis meses antes de la fecha de la elección, en el de que las autoridades superiores de los Territorios de la Federación deben ser electos popularmente, como se proponía para el Gobernador del Distrito y en el de que se suprima la institución de la Vicepresidencia.

En el Capítulo de Reformas Constitucionales se agregó que la proposición que se hace para restablecer la responsabilidad ministerial, debe atenderse que es para cuando las Cámaras estén constituidas por verdaderos representantes del pueblo, y no por los actuales favoritos de la Dictadura.

El capítulo de Ejército y Guardias Nacionales fué aprobado con beneplácito general, pero habiendo hecho el Lic. Antonio Villarreal una proposición para que se establecieran la enseñanza y el servicio militar obligatorios, se suscitó una larga y animada discusión.

La proposición del Lic. Villarreal fué apoyada por el mismo y por otros con muy débiles argumentos, y fué vigorosamente combatida, en lo que respecta al servicio militar obligatorio, por varios oradores, entre los que se distinguieron los señores Iglesias Calderón, Sealtiel Alariste y Antonio I. Villarreal.

Parece mentira que hombres de espíritu liberal apoyen una idea tan antiliberal como es la del servicio militar obligatorio. En el curso de la discusión quedó demostrado que el servicio militar obligatorio es contrario al espíritu democrático, es una imposición que pugna con la dignidad y la independencia del ciudadano libre, es el principio, la base del militarismo, y resta brazos y energías á la agricultura y á la industria.

El señor Iglesias Calderón tuvo argumentos de gran peso y citas atinadísimas para probar que la defensa de la Patria la han hecho siempre mejor los soldados-ciudadanos que los ejércitos permanentes. Recordó que se han visto capitular ejércitos de 200,000 hombres, como en Metz, y que las águilas imperiales de Napoleón el Grande, que habían paseado victoriosas por Europa, derrotando cuernos militares organizados como en Alemania, como en Austria, se estrellaron ante la defensa heroica y espontánea que organizaron los patriotas hijos de España y de Rusia.

Por una mayoría abrumadora fué rechazado el servicio militar y aprobada la instrucción militar obligatoria. Se levantó la sesión, citándose para mañana domingo 29 en el Teatro Principal, á fin de continuar la discusión del programa. La reunión promete ser más interesante y animada, si cabe, que la anterior.

"Regeneración," tanto por su independencia como por el criterio de honradez en que se inspira, constituye un órgano sano del periodismo nacional, indispensable para los amantes de la verdad y para los que anhelan que sean apreciados equitativamente los acontecimientos políticos del día.

"El Círculo de Amigos"

El nombre, ungido por todos los prestigios de la epopeya, de Aquiles Serdán, ha sido regateado a la serena consagración de la historia para estamparlo, como grosera y fraudulenta denominación, al frente de un pequeño círculo de aduladores escapados de los festines porfiristas.

Ese club, compuesto por profesionales de la lisonja y gentiles hombres de cámara del Gral. Díaz, no ha sido ajeno a ninguno de los festejos organizados en honor del señor Madero.

Diremos más. El club "Aquiles Serdán" ha sido el primero y el más entusiasta iniciador de todas las fiestas, como litones, saraos y besamanos, llevados a cabo, con detrimento de la dignidad nacional, en honor del presunto presidente de la República.

La oficiosa actividad de la agrupación, que parece una especie de máquina del servilismo, fué desde un principio rechazada acremente por los elementos maderistas sanos y verdaderos.

La flamante institución cambió entonces a algunos de los miembros de su mesa directiva y continuó, con verdadera sarna, su labor condenable de adulación incondicional al leader revolucionario.

El alma mater del club, el futuro gran maestro de ceremonias de la corte maderista, ha tenido una idea brillantísima que patrocinará naturalmente el indispensable club "Aquiles Serdán."

¡Que los manes venerables del héroe poblano disculpen piadosos el sucio desacato de los que van a pasear su nombre por las alfombras palaciegas del señor Madero!

He aquí, respetado en toda su repugnante semejanza con los besamanos porfiristas, el proyecto desinteresado y augusto del brillante jurisconsulto señor don Víctor Moya y Zorrilla:

"El club "Aquiles Serdán," a iniciativa de algunas agrupaciones políticas, está organizando el programa de las fiestas que tendrán lugar con motivo de la llegada y toma de posesión del futuro Presidente de la República.

Entre los números sobresalientes del programa están los siguientes: Arcos triunfales, adorno é iluminación de la ciudad, gran serenata y fuegos artificiales, desfile y felicitación de las agrupaciones políticas, cabalgata y procesión de antorchas, manifestación femenil, juegos de los kindergarten, gran banquete, fiestas populares en las Demarcaciones. El último número del programa será: concurso de canoas, regatas y combate de flores en Xochimilco.

Siguiendo nuestra norma de conducta, se invita a todas las agrupaciones sociales que deseen colaborar con este club, como otras veces lo han hecho, para el mayor lucimiento de estas festividades, suplicándoles se sirvan pasar a la Secretaría, Avenida Juárez N° 75, de 5 a 8 p. m., a fin de que se inscriban en los números que sean de su agrado ó propongan otros nuevos."

¿Puede exigirse, sin caer en los apremios exagerados, mayor suma de abyecciones adulaciones a cualquiera de aquellos inolvidables chambelanes del viejo caudillo tuxtepecano, como Pimentel y Fagonga, Sebastián Camacho y Ernesto Chavero?

¿Puede pedirse, en materia de adulaciones palaciegas, más miseria moral, más refinamiento en los procedimientos de la bajeza cortesana, más falta de escrúpulos, una tan elocuente ausencia de dignidad y un tan marcado y visible interés en el elogio y en la cortesanía?

El señor Moya y Zorrilla debe estar satisfecho de su labor.

Ha sobrepujado a competidores insignes del buen tiempo viejo.

Jamás, antes de ahora, un triunfador entró al poder con mayor magnificencia y esplendor. El presunto gran chambelán de Palacio debe, pues, arrojar los últimos granos de incienso al pebetero.

No está solo. Le acompañan hombres duchos en estos achaques de la corte. El pueblo prestará generosamente el contingente de su entusiasmo y de su sencilla y sana alegría y los hombres del pasado, los admirables é innumerables janos de la sucia política porfirista, usufructuarán los crecidos réditos de su interesada adhesión.

No importa. Lo necesario, lo indispensable, pensarán ellos, los glorificadores tardíos y utilitaristas de la revolución, es que el señor Madero éntre á la Presidencia de la República, dignamente; bajo esos "arcos triunfantes", bajo esos "adornos é iluminaciones" de que tan elocuentemente nos habla el señor Moya y Zorrilla.

¡Ahora, señores, pasad!

¡Pasad á inscribiros, galantemente, como en aquellos gloriosos días del Gran Elector, á la Avenida Juárez, N° 75!

El señor Moya y Zorrilla hará lo demás.

De las vetustas bambalinas del Teatro Arben serán extraídas las empolvadas trompetas egipcias; la comparsa está asegurada de antemano; sobrarán glorificadores de guardarropía.

El eminentísimo y distinguidísimo señor don Víctor Moya y Zorrilla adoptará la más graciosa sonrisa asomada á sus labios, para el "salvador de la Patria" y entonará con las masas corales el formidable:

¡Ritorna Vincitor!

SANTIAGO R. DE LA VEGA.

GRANUJAS CONSCRIPTOS.

La escuela de Bulnes el cínico está dando sus ópimos frutos en el sagrado recinto de la representación nacional, donde no ha existido ésta, desde la época gloriosa de la Reforma.

Ultimamente, los diputados traídos á las Cámaras por el chichimeca Díaz, exclusivamente para darles cariz de legalidad á todos los contratos, á todas las concesiones, á todos los empréstitos, á todas las consolidaciones de la deuda, á todas las facultades omnímodas, á todos los asesinatos, y en fin, á todo ese infame cúmulo de actos con que la perfecta asociación de bandidos llamada "partido científico" hizo su CESAMO del tesoro nacional para saciar su cleptomanía hasta el hartazgo; hasta llevar el monto de la deuda pública á la fabulosa suma de mil millones de pesos, amén de las deudas con que también saquearon á los Estados y

Municipios, así como gran parte del territorio de la nación que se adjudicaron ellos mismos, como el que le han adjudicado á infinidad de extranjeros, por tanto más cuanto, robándolo á nuestros conacionales. Pues bien, decíamos que esos diputados ciegos instrumentos, cuando no asociados de la agrupación "caeco-científica", vienen ahora, con repugnantes aspavientos y ridículos dengues de pudor, á querer hacer creer al pueblo que san honrados, que cuidan de los intereses de la patria, que se desvelan por el prestigio de nuestras instituciones, y que sufren atrocemente con la matanza fratricida de sus conciudadanos, llegando en su desfachatez, hasta levantar su voz de cínicos contra el elegido del pueblo que, como el David bíblico, hizo rodar de un solo golpe al ridículo Goliath de las infamias patrias que los acandillaba.

¡Miserables! Pretenden hacer creer que ignoran que Zapata es la obra nefanda de su amo Porfirio Díaz que ha robado á muchos de los pequeños propietarios que acandilla el Atila del Sur, y que el resto del pueblo de Morelos que lo sigue, hasta hace poco gemían de sol á sol sin retribución alguna, bajo el látigo de los capataces gachupines que tiene Díaz en sus fincas registradas en la propiedad bajo los nombres de Inigo Noriega, Araoz, García Pimentel y el fámulo Pablo Escandón.

¡Granujas! En su cinismo, pretenden hacerse aparecer como amantes de la libertad, cuando están presididos por un hombre que ha perdido la mano precisamente como justo castigo por irle á robar la libertad al pueblo.

¡Perversos! En su miopía cívica creen factible embaucar al pueblo para restaurar la tiranía.

Si realmente sienten que su honor y su decoro reaccionan, si un átomo les queda de conciencia y éste les golpea terriblemente su alma envilecida, ¿por qué no renuncian un puesto que saben bien que lo han robado á los derechos del pueblo? ¿por qué no desalojan las curules que ocupan por medio del trillado timo de la monedita electoral? O por lo menos, si pretenden el desagravio de sus crímenes,

¿por qué no llaman á cuentas al ladrón prófugo del "Ypiranga" para que justifique la inversión de los mil millones de deuda en que dejó sumida á la Nación?

¿Crean acaso que el pueblo no se percató de que su grito de ¡amamos á Díaz! ¡queremos á Díaz! es de infinita desesperación porque se les escapa la pitanza? ¿Se imaginan, por ventura, que el pueblo no se da perfecta cuenta de que ese grito de angustia sube á sus envilecidas gargantas desde el vacío que ya sienten en el colon?

¡Pierdan cuidado, granujas de la escuela del cínico Bulnes, que ya el pueblo les prepara su justo castigo, por su defachatez y por su infamia!

A NUESTROS AGENTES.

Participamos á aquellos que no manden el valor de ejemplares remitidos hasta hoy, les suspendemos el envío del próximo número.

Un solo puesto para el Lic. Pino Suárez.

Que rechace los demás.

En el futuro Gabinete del Sr. Madero figura el Lic. José M^o Pino Suárez como Ministro de Gobernación.

El mismo Lic. Pino Suárez es Gobernador de Yucatán y, según cálculos al parecer bien fundados, ha triunfado en las elecciones vicepresidenciales, teniendo á su cargo, por lo tanto, la Presidencia del Senado en el Gobierno venidero.

En los círculos políticos se acentúa la versión de que Pino Suárez vendrá pronto á radicarse á esta capital y dejará á una persona de sus confianzas al frente del Gobierno de Yucatán.

Juzgaríamos inverosímil lo asentado si hechos recientes y trascendentales no hubieran proporcionádonos buen caudal de decepciones políticas.

El Lic. Pino Suárez debe ocupar uno solo de esa multiplicidad de puestos que

se le asignan y que por su índole misma son incompatibles.

Debe ocupar la Vicepresidencia de la República con funciones de Presidente del Senado y nada más.

Al verificarse el cómputo definitivo de las últimas elecciones, si resultare con mayoría absoluta de votos para la Vicepresidencia, esperamos que se apresurará á renunciar el Gobierno de Yucatán, para que en aquel Estado tengan lugar, á la mayor brevedad, nuevas elecciones.

Esperamos, asimismo, que no imite el indigno ejemplo de Corral, aceptando la cartera de Gobernación.

De lo contrario, los liberales que en la campaña que acaba de pasar lo sostuvimos leal y enérgicamente, porque nos interesaba salvar al país de los candidatos reaccionarios de la Barra y Vázquez Gómez, nos sentiremos heridos con su conducta y volveremos contra él los mismos entusiasmos y los mismos vigores que honradamente pusimos al servicio de su candidatura en los momentos de prueba.

Nuestra regla de conducta es invariable: los principios por encima de los hombres.

Nuevos Colegas Liberales.

"REDENCION" y "Diario Popular."

La prensa del Estado de Nuevo León cuenta con dos nuevos diarios liberales. En Monterrey han aparecido últimamente "Redención" y el "Diario Popular," interesantes publicaciones independientes cuya visita ha honrado nuestra mesa de redacción.

El antiguo luchador y conocido periodista don Benito González es director de "Redención" y el entusiasta é inteligente escritor liberal Tomás A. de Hoyos, del "Diario Popular".

Estas firmas son garantías de un éxito completo para los nuevos paladines de la prensa. Diarios como éstos son de los que hacen falta para la difusión y propa-

ganda de los principios liberales. No dudamos que el público sabrá corresponder debidamente á los nobles esfuerzos de los señores González y de Hoyos, «Diario Popular» y «Redención» no deben faltar en los hogares de los miembros de nuestro partido y precisa que circulen ampliamente en toda la República. Reciban nuestros colegas nuestras felicitaciones y ya ordenamos el envío del canje.

TODA CORRESPONDENCIA REFERENTE A «REGENERACION» DEBE DIRIGIRSE AL

APARTADO POSTAL Nº 5275.
MEXICO, D. F.

FLAGELACIONES

Ser ó no ser, señor Madero.

O gobierna Ud. con los revolucionarios
ó gobierna Ud. con los porfiristas.

Un gabinete híbrido como el que Ud. pretende formar, convertirá en infecundo el esfuerzo glorioso de la Revolución.

Cuando se pretende conformar á todos es cuando á nadie se deja satisfecho.

La política de las componendas es la política del fracaso.

Las pisadas de los corceles de Zapata han sonado en las goteras de la capital. García Granados, con gesto heroico, jura salvar á la ciudad.

El incensario vuelve á aparecer en la corte abandonada por Don Porfirio el Cruel.

Un nuevo círculo amistoso regenteado por un señor Moya y Zorrilla consagra desvelos y consume energías en la magna obra de preparar festejos para adular á D. Francisco I. Madero, con motivo de la inauguración de su período presidencial.

Sebastián Camacho, Fernando Pimen-

tel y Fagoaga y los más connotados piratas de la banca y el cientificismo, darán lustre y fama á las fiestas que prepara el ínclito Moya y Zorrilla.

La sencillez republicana de que alardeaban Arista y Juárez, influir debiera en el ánimo del futuro Presidente para hacerlo que rechace esas pompas indignas de la democracia, que preparan los lacayos que buscan empleos y los adinerados que buscan concesiones para saquear á la Nación.

Los diputados de la dictadura no se arrepienten de su pasado bochornoso. La generosidad con que les ha tratado es motivo para que se insolenten y se consagren á intrigas y complots contra la revolución.

A las víboras hay que darles en la cabeza.

La disolución de las Cámaras porfiristas se impone. De otra manera la República no recobrará su tranquilidad.

A las personas que hagan devoluciones de este periódico, suplicamos pongan su nombre y dirección, pues si ignoramos las residencias de la devolución, no podremos borrarlos de las listas.

CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES.

Zacatecas, 18 de Octubre de 1911.

Señor

Antonio Villarreal.

México, D. F.

Muy estimado señor nuestro:

Por indicación de los señores P. Casals y J. Cadena, delegados por esta Entidad Federativa, de esa Mesa Central Interina de la Confederación de Trabajadores Mexica-

nos, tenemos el gusto de dirigirnos á Ud. como miemoro digno que es de ella para manifestarle que los zapateros todos de este Estado hemos quedado unidos bajo la designación de "Unión de Zapateros N° 1 de Zacatecas," lo que tenemos el honor de poner en su conocimiento para que se sirva tomar nota de nuestra agrupación.

Al mismo tiempo suplicamos atentamente á Ud. se sirva enviarnos nota detallada, lo más pronto que le sea posible, de las de más Uniones constituidas en la República, para ponernos en contacto con ellas, por haberlo acordado así en junta celebrada hoy.

Esperamos su pronta contestación, tenemos el gusto y alto honor de ofrecernos á sus órdenes como sus más adictos altos. y S. S.

RITO VIDAL,
Presidente.

ANGEL R. SOLANO,
Secretario.

Dirección: plaza del Vivac N° 5 viv. alt.

Lector: después de leer este periódico, páselo á alguno de sus amigos é invítelo á tomar la subscripción.

Zacatecas, á 15 de Octubre de 1911.

Señor Antonio I. Villarreal.

México, D. F.

• Compañero:

Tengo el gusto de participar á V. que, gracias á la activa propaganda que han hecho en esta los señores P. Casals y J. Cadena, nos hemos reunido cincuenta y nueve obreros carpinteros, constituyendo así la "Unión de Carpinteros de la Ciudad de Zacatecas," la que sin obstáculos dignos de mencionarse ha caminado bien y tenemos la firme convicción de que en breve tiempo vendrán al seno de esta Corporación todos aquellos que no han tenido oportunidad de hacerlo y de atraer aun á los más rehacios.

Tenemos en estudio y por concluir nuestro Reglamento interior provisional y desde el día 7 del presente dimos nuestra primera cuota.

Lo que comunico á V. para su inteligencia.

Protesto á V. mi alta consideración y respeto.

El Secretario,
JOSÉ I. MEDINA.

LOS CRIMENES DE ÍÑIGO NORIEGA.

Se ha presentado acusación
contra el favorito de
Porfirio Díaz.

Los suscritos, cumpliendo con un deber legal, no menos que con una obligación de humanidad, de patriotismo, hasta de legítima defensa de raza, venimos á denunciar ante Ud. hechos delictuosos que aunque aparecen aislados, no son sino eslabones de una cadena que ha sido, es y seguirá siendo, recurso tan poderoso como infucio para sostener escandalosas usurpaciones.

No parece sino que los horrores de la conquista que los descendientes de Hernán Cortés prolongaron en Morelos hasta hace pocos meses, no se suspenden aún en los vastos dominios de Don Íñigo Noriega, socio del General Díaz bajo cuya sombra pudo fabricar con rapidez inusitada una fortuna colosal.

El referido ibero, dueño ó mejor dicho poseedor de la hacienda de Xico, ubicada en parte del Distrito de Xochimilco, ensanchó la extensión de sus dominios, como es público y notorio, á expensas de los terrenos pertenecientes á los pueblos colindantes, y el ensanchamiento fué tan estupendo, que la primitiva propiedad, comprada en poco más de veinte mil pesos, tiene en la actualidad un valor de varios millones.

Y no fué ciertamente por modos legítimos como aquel ensanchamiento fué conseguido: un contrato inicuo de desecación y la fuerza pública empleada para arrojar fuera de sus terrenos y de sus hogares á los naturales de los pueblos vecinos, fueron los medios de que se valió para conseguir sus fines.

Naturalmente los indígenas ribereños, desposeídos casi siempre aun sin formalismo de un juicio, de las tierras que heredaran de sus mayores y poseyeran de un modo inmemorial, protestaban enérgicamente y á sus protestas respondían las consignaciones al servicio de las armas y las persecuciones de toda especie; en tal forma que las autoridades políticas y judiciales del Distrito de Chalco en el Estado de México y las del Distrito de Xochimilco en el Distrito Federal, podían considerarse como dependientes en lo absoluto de la voluntad omnimoda de aquel personero de Díaz, de aquel que los nom

braba de hecho, para el principal efecto de consolidar jurídicamente los despojos cometidos por la fuerza pública en favor de una sociedad en la que eran accionistas, el General Díaz, su hijo, y otras personas de su amistad.

Innumerables juicios en los que eran siempre víctimas los vecinos de los pueblos de Huitzilzingo, Mixquic, San Juan Ixtayopan, Tláhuac, etc., no tenían otro resultado que sancionar con resoluciones inicuas los despojos antedichos, sembrar el pavor en el ánimo de los pobres agricultores, que comprendían, aunque tardíamente, que bajo el régimen pasado, debían perder toda esperanza de justicia, y aniquilar a los infortunados que habían tenido el patriotismo y el valor de presentarse como apoderados de las víctimas, apoderados que más de una vez tuvieron que pagar con largas prisiones ó con consignaciones al servicio de las armas, el delito de intentar la defensa de sus pueblos.

A tal grado llegaron la desesperanza y el temor de aquellos indígenas, que después de convencerse de su impotencia, vendían algunos por un plato de lentejas el derecho a reivindicar sus tierras que antes les dieran el sustento, y emigraban luego a lugares lejanos ó se convertían en peones de su propio enemigo.

Este estado de cosas se prolongó por varios años; pero Noriega no estaba tranquilo ni respecto de su seguridad perso-

niente Hurtado y algún otro oficial, todos del ejército de línea.

Estos hechos desgraciadamente no son nuevos; han sido ya denunciados por la prensa en múltiples formas; pero el más inexplicable abandono, que casi parece complicidad, ha hecho que los temores de los vecinos del pueblo de San Juan Ixtayopan se realicen al fin. En efecto, desde el día 24 de Julio de este año, es decir, hace tres meses, varios vecinos de ese pueblo presentaron un escrito al señor Secretario de Gobernación denunciando la existencia de esa fuerza armada con armamento perteneciente á la Nación y aun con ametralladoras, expresaron claramente que esa fuerza estaba destinada probablemente á hostilizarlos, denunciaron el hecho por mil títulos escandalosos de que, el día 22 de Julio, durante la mayor parte de la noche, los soldados de Noriega estuvieron haciendo disparos sobre las casas del pueblo, y pidieron angustiosamente que se pusiera remedio á tan graves males.

La Secretaría de Gobernación pidió informes al Prefecto Político de Xochimilco, y esta autoridad lo rindió ampliamente dejando asentado, como consecuencia de la averiguación que practicó, que los vecinos del pueblo no provocaron en modo alguno á los soldados de Noriega, y no obstante el tiempo transcurrido, el Gobierno no ha tomado ninguna determinación.

Tan punible lenidad ha tenido las naturales consecuencias; ensoberbecido al señor feudal de Xico con la impotencia de sus colindantes para desarmarlo, ha creído sin duda que es llegado el tiempo de exterminar completamente á sus antiguos enemigos. Un diario de hoy, "El Heraldo Mexicano", que acompañamos, relata los asesinatos cometidos por la guardia de Xico que, según su antigua costumbre, sigue disparando á discreción sobre todos los que están al alcance de sus armas.

Llena de indignación el considerar que los pequeños propietarios, en el momento mismo de estar labrando sus tierras, sean sacrificados implacablemente sin ningún pretexto militar, cuando empuñaban como toda arma, la hoz, símbolo del trabajo.

Los suscritos, que tenemos ardiente fe en el triunfo definitivo de la Justicia y que esperamos que el reinado de la ley no sea un mito en lo futuro, venimos, como expresamos al principio, á denunciar formalmente ante la autoridad los homicidios prodtorios que hemos referido ya, á excitar, en nombre de la sociedad, al que debe ser su representante para que,

Véanse en el próximo número los nombres de nuestros Agentes morosos.

Navarro Vidal.

nal, ni respecto de la perpetuidad de su obra, nunca aparecería en las cercanías de los pueblos sin estar rodeado de gente armada que cuidara su vida y quizá para librarse de la eterna y sangrienta pesadilla de sus hazañas en esa comarca, ha tratado de enajenar la negociación de Xico, aunque sin conseguirlo.

Cuando la gloriosa revolución de Noviembre dió al traste con el régimen pasado, el encomendero sintió aumentar su miedo, que en los últimos tiempos ha sido para él una terrible obsesión; apeló á sus valientes amistades y logró al fin, por modos que á la justicia toca averiguar, "que el Gobierno le concediera autorización expresa" para formar un ejército privado que está á sus órdenes, comandado por el Capitán Limón, el Te

REGENERACION

Semanario Liberal

SE PUBLICA LOS SABADOS.

DIRECTORES:

JUAN SARABIA

Antonio I. Villarreal

Oficinas: 2a. S. Lorenzo 45

TEL. MEX. 581 - (Neri).

TEL. ERIC. 4512

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UN AÑO PAGO ADELANTADO.....\$ 3 00

SEIS MESES....., 1 50

Número suelto cinco centavos

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA A CUALQUIERA DE LOS DIRECTORES.

REGISTRADO PROVISIONALMENTE COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 8 DE AGOSTO DE 1911

con la energía y sobre todo, con la prontitud que el caso requiere, promueva el castigo de los culpables y con todo valor, con toda honradez, promueva también el castigo de los coautores, cómplices ó encubridores que hayan contribuido indirectamente aunque muy eficazmente á la comisión de esos delitos, y apelamos al valor y á la honradez del representante de la sociedad, porque ambas cualidades debe poseer en sumo grado, para atreverse con las altas personalidades que parecen destacar su silueta en el fondo tenebroso de esta cadena de crímenes.

México, á veintiséis de Octubre de mil novecientos once.

RUBRICAS.

Lic. Eduardo Fuentes. Ing. Camilo Arriaga. Lic. Ricardo Ramírez. Antonio I. Villarreal. Felipe Gutiérrez de Lara. Dr. Adolfo Orive. Lic. José Vasconcelos. Sealtiel Alatríste. J. J. Méndez. Lic. V. Moya Zorrilla. Manuel M. Alegre. Luis T. Navarro. Rafael Pérez Taylor. Vidal Garza Pérez. Lic. Antonio Díaz Soto y Gama. Juan Sarabia. Julio C. Bandala. Manuel A. Garibay. Lic. Lázaro Gutiérrez de Lara.

Que cada liberal consagre sus ratos de ocio á agenciar subscriptores para nuestro periódico, y el Partido Liberal, en breve tiempo, contará con un órgano de gran circulación y de preponderante influencia en la balanza de los destinos nacionales.

IMPORTANTE.

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores, las siguientes obras de D. Fernando Iglesias Calderón, que remitiremos por correo certificado al recibo de su valor.

EL EGOISMO NORTE-AMERICANO DURANTE LA INTERVENCION FRANCESA.—En este libro prueba superabundantemente su autor cuán egoísta fué la política del Gobierno americano respecto de México; pues llegó á violar, en favor de la Francia, las leyes de la neutralidad.

Un tomo.....\$ 3.50

TRES CAMPANAS NACIONALES Y UNA CRITICA FALAZ.—Tomo I. Esta obra hállase destinada á rectificar los errores vertidos en el libro del Sr. D. Francisco Bulnes, titulado «LAS GRANDES MENTIRAS DE NUESTRA HISTORIA.»

Un tomo.....\$ 3.50

LAS SUPUESTAS TRAICIONES DE JUAREZ.—En este libro, ofrendado por su autor á la memoria del Gran Patriota con motivo del primer centenario de tan ilustre Presidente, se demuestra hasta la evidencia la falsía de las acusaciones de traición hechas á aquel insigne patriota por sus apasionados ó ignorantes detractores.

Un tomo.....\$ 4.50

UN LIBRO DEL EX-MINISTRO DE LA GUERRA GENERAL BERNARDO REYES.—Segunda edición, corregida, aumentada é ilustrada con cuatro fotograbados. Obra de actualidad que todo mexicano debe conocer.

Un tomo.....\$ 3.50

Quien nos proporcione listas de personas que puedan subscribirse á "Regeneración," prestará un positivo servicio no solamente á nuestro periódico, sino también á los principios que sostenemos.

Impreso en los Talleres de la Casa Editorial Filomeno Mata Scres. 2a. San Lorenzo No. 45.—México, D. F.